

El desarrollo del niño en etapa intermedia y su rendimiento académico

Lucía Angélica Campos Múgica (*)
Ixzel Gabriela Pérez Reyes (*)
Yenifer Zepeda Martínez (*)

Cómo citar este texto: Campos, L. A., Pérez, I. G. y Zepeda, Y. (2015). El desarrollo del niño en etapa intermedia y su rendimiento académico. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 1(1), 21-25.

RESUMEN

Es necesario que los estudios de desempeño escolar en edades tempranas se contemplen factores que influyen en el desarrollo del niño, como por ejemplo, la personalidad del niño, como del ámbito familiar en que se desenvuelve, los cuales influyen en el rendimiento académico. En este trabajo se presenta el caso de un niño de diez años, en primer lugar, se describe el contexto de desarrollo del niño, después se presentan las causas del problema. Frente a esta problemática compleja, el presente artículo desarrolla solamente algunas fases modestas a manera de propuesta de apoyo familiar y escolar. En la primera fase se contempla la toma de decisiones, la siguiente fase se toma en cuenta la relación de madre e hijo, en la tercera se incluye la ayuda de un experto en educación y por último, la cuarta fase de manera opcional se propone el uso de terapias clínicas.

Palabras clave: autoestima, desarrollo, autoconcepto, desempeño académico.

1. INTRODUCCIÓN

Presentación de la problemática

Cuando las actividades están dirigidas exclusivamente a aspectos específicos como la salud y la nutrición y no tienen en cuenta la índole holística del desarrollo del niño se corre el riesgo de obstaculizar el crecimiento y desarrollo pleno de los niños. Tanto los factores biológicos como el medio ambiente afectan el comportamiento. Por ello para el análisis del desarrollo humano a través del medio ambiente se debe tomar como primera instancia a la familia, porque según Muñoz (2005) la familia se considera hoy un sistema complejo, en interacción continua con otros sistemas, un sistema en constante evolución y con diversas e importantes funciones en relación al desarrollo de los hijos, ya que se establecen desde muy temprano relaciones interpersonales muy profundas y estables, en el caso de las familias monoparentales, para los hijos, el lazo emocional más importante, es el vínculo de apego que establece con el padre responsable de su cuidado y cuyo vínculo permite desarrollar un sentimiento básico de confianza y seguridad en su relación tal que el niño se siente tranquilo para aventurarse a explorar el entorno, constituyendo además un prototipo interno de relaciones que guiará las relaciones sociales y afectivas posteriores. Además la tarea del padre o madre conlleva la intervención educativa para modelar, el tipo de conductas y actitudes que consideran adecuadas para que el desarrollo personal y social de los hijos se adapte a las normas y valores del entorno social y cultural próximo, lo que se ha llamado estrategias de socialización.

Existen otros tipos de factores que fungen como herramientas durante el proceso de integración en el niño, mismos que al ser

motivados en tiempo y circunstancias correctas generan confianza en el infante. Sin embargo, de estar mal enfocados complican el desarrollo social del niño, lo confunden, generando incluso un bajo aprovechamiento escolar. Tal es el caso de los “modos y modales”, aquellos procedimientos culturalmente bien vistos, aprendidos generalmente por imitación hacia los padres u otros adultos constantes en la vida del niño. Entre los modos y modales existe una gran variedad, tanto “buenos” como “malos”, que bien pueden ser llevados al salón de clases por el niño y éste ser reprendido al desconocer como tal el significado de los mismos; situaciones como estas pueden desencadenar una baja autoestima o inseguridad en el niño, por lo tanto analizar el ambiente donde se desarrolla y a las personas que comparten el tiempo con él es de vital importancia para hacernos una idea más clara acerca de su vida y su actual comportamiento. Por otro lado, provenir de una familia monoparental o con problemas de divorcio es otra situación que puede causar conflictos en la socialización del niño, ya sea por críticas que paulatinamente le aíslan de sus pares, padres y profesores, perdiendo la noción de lo que se supone significa el apoyo familiar, por lo tanto intercambiar experiencias le resultará cada vez más complicado. Así pues, analizar un caso en el que tal vínculo entre madre e hijo se vea debilitado y afectado por la situación familiar, nos permitirá reconocer el origen, sobre qué consta y propuestas de soluciones a esta problemática.

Presentación del problema específico

*Estudiante de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM
PsicoEducativa: reflexiones y propuestas. Vol. 1, Núm. 1, 21-25, 2015 | IZTACALA-UNAM

Pablito¹ es un niño de diez años de edad, que cursa quinto año de primaria y es parte de una familia monoparental, en este caso, vive solo con la madre en una casa rentada. Es un niño muy amable, respetuoso y reservado, sólo suele hablar cuando se le solicita, lo cual es más notorio en presencia de la mamá.

Pablito no conoce a su papá, tiene un hermano de 14 años el cual vive con sus abuelos maternos al que sólo ve en las vacaciones. Pablito mantiene más contacto con su familia paterna en donde tiene primos casi de su edad con quienes juega y se lleva bien, aunque no tiene una relación muy cercana. En cuanto a la relación con sus tíos sólo prefiere a una de ellas, porque es la que se comporta de manera más amable con él, sólo vive con su mamá, una señora de 37 años que labora como trabajadora doméstica en dos lugares y que tiene un horario de 9 a.m. a 5:30 p.m., como consecuencia la alimentación de Pablito no cumple con los estándares médicos, principalmente porque lo hace fuera de casa; en las mañanas la mamá suele realizar labores domésticos y por ello no le elabora un desayuno completo y no le prepara lunch para el recreo, por lo que le da dinero para que él lo compre, así Pablito suele consumir una torta o en ocasiones no consume nada, esperando la hora de la salida para comprar otros productos que no son alimenticios, suele comer en el comedero de la escuela y cena en su casa pan y un vaso de leche. Asimismo, por el horario de trabajo de la mamá cuando Pablito sale de la escuela es recogido por otra señora que lo lleva a su casa en la que no se encuentra nadie, sin embargo lo primero que hace es su tarea (por ello la mamá cuando llega sólo revisa que esté bien y la firma), posteriormente ve caricaturas en la televisión o juega con sus muñecos de acción. Pablito no suele salir mucho de paseo, cuando sale es con su mamá y a lugares del interés de ella, como visitar a una amiga de ella o a comprar cosas que necesiten.

En cuanto a sus calificaciones presenta una inestabilidad, ya que a su grupo diariamente le aplican un examen haciendo que sus calificaciones vayan desde un 3 hasta un 10, esta inestabilidad provoca que la mamá lo regañe, es decir, que si Pablito obtiene una calificación baja su mamá le grita y lo reprende. Por otro lado, si obtiene una calificación alta tan sólo le dice que está bien, haciéndole notar que más que un logro es su obligación obtener calificaciones altas. Ella espera que él continúe sus estudios aunque no le da razones del porque debe hacerlo.

Por ello cuando a Pablito se le pregunta sobre lo que piensa de su mamá, él responde que nada y cuando se le dan opciones como: trabajadora, no le gusta trabajar, alegre, enojona, Pablito rápidamente contesta que es muy enojona pero que no se lo dice por miedo, al igual menciona que no recuerda haber hecho cosas divertidas con ella.

Así, a través de lo expresado por el niño, podemos apreciar la deficiente relación entre madre e hijo y sus posibles consecuencias en diferentes contextos. Pero esta problemática constituida por una amplia gama de problemas conjuntos ya que no hay una gran comunicación entre ellos, se presenta un estilo de crianza basado en un estilo autoritario y una no balanceada debido a los extensos horarios de trabajo de la madre. De igual manera se encuentra una gran inestabilidad en las calificaciones ligadas a las estrategias de estudio que emplean. Como primera instancia, nos encontramos con que esta es una familia monoparental, por lo que causa que la madre tenga largos horarios de trabajo y poca

interacción con el niño y de acuerdo con Cerezo, Trenado y Pons-Salvador (2006) establecieron que la falta de atención hacia los niños puede generar distintas complicaciones o deficiencias intra e inter sujetos, que posteriormente les dificultará la adaptación en sus respectivos contextos.

2. MARCO CONCEPTUAL

Causas del problema

El estudio de la familia y las perspectivas de dicho estudio son variadas, generando en la investigación familiar diferentes perspectivas como lo es la sociológica, educativa, intervención social, económica y laboral, entre otros y se ha consolidado como uno de los temas de mayor importancia social.

En el tema del desarrollo humano el estudio de la familia retoma gran importancia ya que la familia establece las bases que tienden a definir características y aprendizajes en el niño que posteriormente le permitirán socializar de manera eficaz, sin embargo para que esto suceda es necesario que desde etapas tempranas, los padres o tutores proveen al niño de rutinas que con el paso del tiempo les genere valores morales y sociales necesarios en los diferentes contextos con los que el niño esté en contacto. La escuela por su parte, ayuda a la par de la familia a constituir relaciones de crecimiento entre el niño y su entorno, lo que le facilita adaptarse y reconocerse a sí mismo como único y exclusivo. Igualmente, los padres son los encargados de proporcionarle al niño amor, protección, educación, bienestar, salud, etc., pero al buscar actividades para mejorar condiciones económicas o por el hecho de prestar más atención en diversos factores externos, descuidan el dar atención a las condiciones familiares que influyen en cada uno de los miembros de la familia, específicamente en este caso, en el niño; esto también influye al ámbito educativo, ya que desde el momento que el infante comienza su formación básica, los progenitores pueden llegar a transferir la responsabilidad de la formación académica exclusivamente a la institución educativa (Granados, 2010).

En la actualidad, la diversidad familiar en la que nos encontramos, podría ser motivo de desorden y crisis familiar, pero es esta pluralidad de funciones familiares la que ha contribuido a superar una visión común de la familia, González (2010) le da gran importancia a las de carácter monoparental, ya que tradicionalmente estas se han entendido como un "fenómeno anómalo" y no como un modelo alternativo de familia, asimismo, se cuestiona su funcionalidad.

Es novedoso que las familias monoparentales están formadas mayoritariamente por mujeres separadas, divorciadas o solteras con hijos bajo su responsabilidad y no por mujeres viudas. Se consideran como unidades domésticas viables y dignas de protección social. Por otro lado, su estudio se torna por la probabilidad de que los hijos de estas familias tengan dificultades, tanto en la adaptación emocional, afectación de su rendimiento escolar.

Asimismo, se considera que en la etapa de la educación primaria (más de 6 años), en los niños inmersos en un proceso de ruptura entre sus padres, pueden aparecer sentimientos depresivos y de abandono. Por lo general, si disminuye el contacto con el progenitor no custodio se evidencia una carencia afectiva, que puede derivar en manifestaciones de agresividad e ira y en dificultades en el rendimiento escolar y en sus relaciones sociales.

¹El nombre del participante fue cambiado por motivos de confidencialidad.

Se considera que el aumento de las familias monoparentales es producto de un deterioro moral y de un déficit de valores familiares, que afecta directamente en la educación de los hijos; ya que a esta situación está relacionada la ruptura de pareja, con el hecho de hacer todo lo posible por mantener su relación conyugal. Pero González (op. cit) menciona que cuando ya se toma ya la decisión de una separación, se hace principalmente por el bien personal y por el bien de los hijos. En la mayoría de los casos, una vez estabilizada la situación de monoparentalidad se pasa a ejercer de manera natural y eficaz las responsabilidades educativas, se reducen considerablemente los conflictos familiares, el clima familiar y las relaciones intrafamiliares son propicias para una educación familiar de calidad.

En estas edades también pueden darse comportamientos maduros, ausencia de quejas y excesiva responsabilidad en el ámbito escolar. Así mismo deberán ir asumiendo progresivamente responsabilidades en casa, ya que esto favorece el sentimiento de pertenencia, permite la integración y la participación en un proyecto familiar particular y compartido.

Pero al hablar de desarrollo del niño una de las condiciones que se toman como base es la relación entre madre e hijo, ya que ésta presente en todo momento primero mediante el cordón umbilical y cuando éste es cortado inicia una relación emocional y psicológica, la calidad y cantidad de atención que reciba el niño determinará en un futuro las relaciones con amigos, el comportamiento en la escuela y las reacciones ante situaciones estresantes.

Es por ello necesario que un niño establezca una relación centrada en la madre con una alta calidad para múltiples logros del desarrollo en el niño: sentidos sólidos de uno mismo y confianza en los demás. Pero la calidad de la relación, a su vez, depende del ajuste entre las necesidades y capacidades del infante para responder, la provisión de experiencias necesarias de la madre, y el tono emocional de sus interacciones.

Una vez establecida esta relación se desarrolla en los niños la capacidad para regular la atención, la emoción y la excitación, así mismo el establecimiento de la relación parece ser fundamental para el equilibrio de la vida en la organización de la conducta, las relaciones sociales, y el funcionamiento adaptativo, de igual manera proporciona un contexto importante para fomentar el desarrollo positivo en los niños.

Esta adaptación es establecida por hábitos que tienden a transformarse poco a poco en rutinas permitiéndole al niño socializar en diversos ambientes y contextos, conformando con ello parte de la confianza en sí mismo. Existen diversos modelos educativos que se adaptan a familias de todo tipo, monoparentales, en situaciones de divorcio, familias reconstituidas, etc., dichos modelos pueden dividirse según la actitud presentada por las familias. Baumrind (citado en González op. cit) menciona como rubro para la adquisición de estos hábitos el estilo de crianza y realiza una clasificación de estos estilos:

- 1.- Autoritario: que da como resultado niños y niñas desconfiados, poco cordiales, retraídos y con baja competencia social.
- 2.- Democrático: que consolida niños y niñas responsables, autónomos, empáticos y con un desarrollo óptimo de las habilidades sociales de ayuda y colaboración.
- 3.- Permisivo: no establece límites en las conductas de niños y niñas, llevándolos a tomar decisiones para las que todavía no están preparados, pues aún cuando parecen alegres y expansivos,

no poseen el control de sus impulsos y su autoestima es muy elevada lo que les dificulta aceptar normas sociales impuestas.

De esta manera los padres establecen la forma para marcar los límites y normas que cotidianamente se requieran para el crecimiento y bienestar del niño.

Por consiguiente la familia es generadora de funciones psicológicas, entre las que se encuentra la formación del autoconcepto o identidad de sus miembros, que según Nicolet (2014) es el componente cognitivo, es decir, el conjunto de percepciones, ideas u opiniones que el individuo tiene de sí mismo; independientemente de que sean falsas o verdaderas, objetivas o subjetivas, y estas opiniones le permiten describirse a sí mismo.

Pero como la formación de este concepto tiene como base el tipo de familia y el estilo de crianza, diversos estudios han comparado el ajuste emocional del niño en caso de custodia monoparental versus conjunta, y ambas en relación a familias modelo, se examinaron variables como ajuste general, relaciones familiares, autoestima, ajuste emocional y conductual, y el ajuste específico ante el divorcio, encontrándose que los niños en custodia conjunta estaban mejor ajustados al igual que los niños de familias modelo a diferencia de lo niños en las situaciones de custodia monoparental.

Asimismo, algunas investigaciones, incluso, relacionan factores familiares y escolares, de este modo el modelo de Connell y Wellborn (1991, citado en Navarro, Tomás, & Oliver, 2006) postula que el contexto social influye sobre los sistemas de desarrollo del yo, que a su vez tiene efectos sobre las obligaciones escolares. En el estudio de referencia, realizado con niños y sus familias del área de Québec, se comprobó que la implicación en las actividades familiares, la calidad y estructura de la relación entre los padres y sus hijos se asociaba de modo positivo con los procesos de formación del yo, que influyen en el desarrollo académico.

De igual manera, la construcción de la autoestima se ve drásticamente influenciada por el ámbito familiar ya que es en éste donde se generan los primeros vínculos afectivos que posteriormente permitirán a la persona relacionarse con otros y en diferentes contextos. En éste caso, la formación de autoestima que el niño desarrolle respecto a sus compañeros y profesores se verá influenciado por los lazos afectivos que se logren al mejorar la relación con su madre, tal como lo mencionan Navarro, Tomás, & Oliver (2006) destacando que el autoestima se relaciona con el éxito o fracaso académico puesto que constantemente se somete a evaluación.

Según Nicolet (op. Cit.), la autoestima es el componente emocional y evaluativo que la persona forja a partir de diferentes nexos personales. Con lo anterior nos referimos a que la persona experimenta sentimientos favorables y desfavorables a partir de la valoración que otros tengan de él o ella. Por lo tanto, la propia percepción de autoestima generará una actitud del yo ideal y del yo real a lo largo de la vida.

Un punto a considerar es que el autoestima, contrario al autoconcepto, posee un significado valorativo acerca de aquello que se piensa y se siente conforme a las características que poseemos, de tal manera que el autoestima definirá en gran medida las actitudes que el individuo tenga hacia sí mismo, generando una idea general acerca de su valía y competencia personal. Existen diferentes momentos infantiles que dependen de una relación directa entre familia y escuela, teniendo como

finalidad el bienestar del niño, entre ellos destacan el *periodo de adaptación*, que se enfoca en las reacciones que presenta el niño ante determinados ambientes, por lo tanto definir horarios y normas para cada lugar o situación es de vital importancia. Actividades cotidianas como la hora de dormir y la hora de comer también requieren normativas para establecer en el niño hábitos y costumbres sanas que serán parte de su educación y posteriormente de su autoconcepto aportando herramientas para la consolidación de su creciente autoestima. Finalmente está el *juego*, en el que establecer valores sociales como respeto, tolerancia y paciencia serán determinantes durante la socialización del niño. Por lo tanto el desarrollo social, de conocimientos, motriz y sensorial, serán consecuencia de los hábitos adquiridos desde el plano familiar, citando nuevamente a Navarro, Tomás & Oliver (2006) podemos decir que existen diferencias significativas a partir del tipo de familia en que el niño se desarrolle.

A partir de la información anterior, este trabajo de investigación abordará situaciones como el autoestima y el autoconcepto de un niño de ocho años de edad que se desarrolla dentro de una familia monoparental con un estilo de crianza autoritario, teniendo como objetivo la mejoría en la relación madre-hijo a partir de actividades integradoras de un proyecto familiar compartido sólo por ambos. Así mismo se buscará desarrollar distintos tipos de hábitos y estrategias de aprendizaje en ambos que permitan un mejor aprovechamiento escolar para el niño, abarcando de esta manera contextos como el escolar, el familiar y el laboral, teniendo como consecuencia una mejor comunicación entre ambos.

3. PLANTEAMIENTO

Solución del caso

La solución a la problemática anteriormente planteada se llevará a cabo a través de cuatro fases, las primeras tres obligatorias y la cuarta opcional. Las fases están planteadas de manera que las dos primeras abarcan los aspectos familiares, para que se pueda abordar los aspectos escolares en la fase tres.

Fase 1. Expertos impartirán un microtaller a la madre, el cual tendrá como objetivo hacerle notar la importancia que tienen sus decisiones en el comportamiento y vida de su hijo, es decir, que las decisiones que ella toma afectan directamente en la vida del menor, y que ella debe considerar las posibles consecuencias que generará en él, esto se llevará a cabo por medio de pláticas impartidas por los expertos, en las que se incluirán casos e información verídica de las consecuencias de estos casos que registra la literatura. Así mismo, se crearán experiencias en las que ella dé cuenta de que la manera en que actúe, definirá el comportamiento del menor.

Fase 2. Se elaborará una agenda de actividades recreativas en el que se establecerá una hora al día para realizar una actividad recreativa como salir a caminar o llevar a cabo un juego de mesa, también se establecerá un criterio de horas, el cual dependerá de los participantes, para la elaboración de la tarea y de lectura, para los fines de semana se programarán visitas a espacios culturales, ya sean museos, teatros o galerías. Estas actividades además de lograr más interacción entre ellos, lograran crear experiencias mutuas mejorando la calidad en su relación. Asimismo, se pretende que ambos estén en constante comunicación, interesándose por las actividades que han realizado a lo largo del día.

Fase 3. Tomando en cuenta la inestabilidad de las calificaciones escolares y la necesidad de adquirir hábitos de estudios, un psicólogo educativo le impartirá al niño como a la madre un curso sobre hábitos y estrategias de aprendizaje tanto que entre sus objetivos estará crear un compromiso de ambos, un mejoramiento en el rendimiento académico, obteniendo calificaciones que benefician al niño.

Fase 4 (opcional). Si las fases anteriores no se obtienen resultados positivos o un mejoramiento en la relación madre-hijo, se propone el uso de terapia. Así que, se canalizarán con un psicólogo clínico para trabajar con mayor precisión los aspectos que no hayan mejorado.

Aportaciones

Al inicio del caso la problemática estaba planteada en analizar el autoconcepto y la autoestima en un niño con obesidad, pero nos percatamos que nombrar como tal una problemática, era poco pertinente, ya que como primera instancia no se tenía contemplado que la familia del menor es una familia monoparental, es decir, que viviera solo con su madre, ya que esto de forma directa afecta a los conceptos ya mencionados, así que después de la entrevista que se le realizó al menor, optamos por abordar también la cuestión de la familia monoparental. Y es así como la problemática presentaba una serie de problemas interrelacionados, así que decidir en cual nos enfocáramos provocó discrepancias entre los miembros del equipo, todos concordamos que el problema primordial era la deficiente comunicación entre la madre y el hijo pero entre los problemas que esto acarrea, se encuentra, la poca socialización del niño con sus compañeros, la inestabilidad escolar, la percepción que el niño tiene de la madre y la falta de una dieta balanceada del menor, así que decidir por alguno de ellos para enfocarnos provocó algunas diferencias, ya que algunos planteamos más relevante la percepción que el niño tiene de la madre, mientras otros planteamos de manera más relevante la inestabilidad en las calificaciones escolares, pero se acordó que al trabajar con la problemática central que es la escasa comunicación entre la madre y el hijo, se podría trabajar a la par con la percepción del niño, así que sería necesario establecer estrategias de solución que abarquen todo lo que implica la relación entre la madre y el hijo, así como, estrategias dirigidas a solucionar la inestabilidad en las calificaciones escolares y el mejoramiento de la percepción de sí mismo.

4. CONCLUSIÓN

En la actualidad, la literatura enfocada al desarrollo infantil probablemente no tenga contemplado la gran cantidad de tópicos que se pueden tratar en la vida de un niño, es por eso que este estudio está enfocado en el desarrollo del auto-concepto y el autoestima, tomando en cuenta factores de la vida del niño como la relación con la familia, especialmente con la madre, así como la relación que esto pueda tener con el ámbito escolar.

Entre las características relevantes se destacan el tipo de familia "monoparental", la situación académica del niño y como eje central se encuentra la relación madre e hijo, por lo tanto y a fin de determinar las consecuencias que la relación madre-hijo provocaba en el desempeño escolar del niño, ya que de acuerdo a Granados (op. cit.) Existen datos que indican que la familia monoparental se ve imposibilitada para llevar de un modo

adecuado las funciones familiares, afectando áreas como la educación y el desarrollo afectivo y relacional. Por ello se considera que la familia y la escuela son socialmente responsables de la educación durante la infancia puesto que es ahí donde se desarrollan las principales habilidades sociales que les facilitarán el entendimiento y desarrollo de la moral, la creatividad, y distintas habilidades cognitivas para la resolución de problemas. Por lo tanto, las investigaciones enfocadas en el desarrollo humano, deben profundizar en las cuestiones que se relacionen directamente con el niño, como el tipo de familia, la relación entre los miembros de la familia y el desarrollo en el ámbito escolar.

Ya que por medio de este estudio se puede apreciar una clara relación entre dichos factores, y que al analizarse dan un panorama más amplio sobre el desarrollo de un niño, al mismo tiempo que plantea posibles problemáticas en el desarrollo, del niño, lo cual permitirá establecer estrategias de intervención, en las que se involucren a más individuos como las madres o profesores de los menores, ya que en esta etapa su desarrollo está en función de la relación que mantenga con ellos.

5. REFERENCIAS

- Cerezo, M., Trenado, R. & Pons-Salvador, G. (2006). Interacción Temprana Madre-Hijo y Factores que Afectan Negativamente a la Parentalidad. *Psicothema*.18 (3). 544-550. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3251>
- González, A. (2009). La Influencia de la Familia en la Educación Infantil. *Innovación y Experiencia Educativa*, (20). 1-9
- González, J. (2010). Las familias monoparentales en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. *Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración*. Recuperado de: [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=8695&IDTIPO=246&RASTRO=c376\\$m5855](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=8695&IDTIPO=246&RASTRO=c376$m5855)
- Granados, L. (2010). Condiciones familiares que determinan el bajo rendimiento escolar de las alumnas del centro escolar católico "Santa Sofía" durante el año 2010. *Universidad del Salvador*. 1-157. Recuperado de: <http://168.243.33.153/infolib/tesis/50107500.pdf>
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 2(1). 147-163.
- Navarro, E., Tomás, J.M., & Oliver, A. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de Psicología*, (88). 7-25. Recuperado de: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N88-1.pdf>
- Nicolet, G. (2014). Effects of verbearing mother son their adult children. eHow Contributor. Recovered: http://www.ehow.com/info_10050065_effects-overbearing-mothers-adult-children.html